



7887 Walmsley Avenue
New Orleans, LA 70125-3496
Office (504) 861-9521
Fax (504) 314-9614
Email: archbishop@arch-no.org

5 de octubre de 2018

Para: Todas las parroquias y escuelas en la Arquidiócesis de Nueva Orleans:

Queridas hermanas y hermanos en Cristo:

A través de una gran cantidad de datos confiables y válidos, los medios de comunicación y la gravedad de la epidemia de opioides, nos damos cuenta de que existe un grave problema de drogas que afecta la seguridad y la salud de todas las personas de nuestra comunidad, especialmente de nuestros jóvenes. Las drogas son un factor clave detrás de muchos problemas sociales tales como crimen, violencia, accidentes, enfermedades mentales, suicidio, muertes por sobredosis y otros.

Es triste informar que 2,500 adolescentes tienen un trastorno de abuso de sustancias y necesitan una intervención clínica. Otros 5,000 estudiantes necesitan servicios de intervención solo para detener la progresión antes de que se vuelva más serio y adictivo. Hay 15,391 adultos jóvenes en Nueva Orleans entre las edades de 18 a 25 años que experimentarán un trastorno de uso de sustancias este año. En 2017 hubo 494 muertes por sobredosis de drogas, 64 de las cuales fueron por marihuana con fentanilo.

Como personas de fe que creen en el mensaje del Evangelio, declaramos audazmente que nuestros hijos merecen entornos seguros y libres de drogas. Esto puede convertirse en una realidad si trabajamos juntos como una comunidad de fe con líderes gubernamentales, maestros, padres, cuidadores y aquellos que interactúan con nuestros jóvenes. La prevención de drogas es la primera y mejor defensa. Le pido que tome una posición en contra de las drogas uniéndose a mí en lo siguiente:

1. Oren por todas las personas que son tentadas por las drogas, particularmente por nuestra juventud.
2. Padres, hablen con sus hijos e infórmeles sobre los peligros de las drogas.
3. Las escuelas, continúan teniendo la facultad de proteger a los niños de las drogas y ayudarles a comprender las consecuencias físicas y emocionales que provienen de las drogas.
4. Miembros de la comunidad, sean una voz en nuestra comunidad para garantizar que los miembros de nuestra comunidad, especialmente nuestros jóvenes, sepan que los valoramos y estamos dispuestos a ser una voz para su protección.

Para salvaguardar las vidas y la seguridad de nuestros jóvenes, debemos comprometernos a hacer de la Arquidiócesis de Nueva Orleans una comunidad más segura y saludable, libre de la plaga de las drogas dañinas.

Deseándole las bendiciones de Dios, yo soy.

Sinceramente en Cristo,

Reverendísimo Gregory M. Aymond
Arzobispo de Nueva Orleans